

RUTA JACOBEEA

AÑO II

Organo de los Amigos del Camino de Santiago de Estella

D. L. NA. 277-1963

Octubre de 1964

Apartado 20 - ESTELLA

Número 16



“Esta tierra es bárbara por la lengua de sus feroces gentes, llena de bosques, montuosa, desolada de pan y de todo alimento de cuerpo, salvo el consuelo de las manzanas, la sidra y la leche. Tras este valle se encuentra Navarra...”.

(Aymeric Picaud. “Liber Jacobi-Codex Calixtinus”).

Espectacular vista del llamado “Camino Viejo” entre Luzaide (Valcarlos) e Ibañeta, obtenida en las proximidades del Puerto (1056 m. s. n. m.) desde una de las curvas de la carretera actual. Habiendo sido la ruta de los primeros tiempos del peregrinaje a Compostela, cayó en desuso a principios del siglo XII a causa de la competencia establecida entre San Salvador de Leire —propietario de Luzaide y San Salvador de Ibañeta— y la Colegiata de Roncesvalles que en su interés abrió al tráfico el “Camino Alto” o “De Bentarte”, más inhóspito, largo y penoso que por el collado “Lepo-Eder” situado a 1.451 m. s. n. m. trasponía la cordillera conduciendo directamente a Roncesvalles soslayando Ibañeta. Al vender Leire a Roncesvalles en 1271 todos sus pertenecidos en el Valle de Carlos, recobró su importancia tradicional el “Camino Viejo” cuyo tramo final se reproduce en la fotografía. Luis Peña Basurto.

Editorial

Nos acercamos ya, en la inminencia de la prisa, a la apertura del Año Santo Jacobeo. Ese año 65 que tan prometedor se presenta para la vieja ruta. Nos gana a todos la esperanza de que dentro de unos meses el Camino histórico sienta revivir la sangre secular de sus arterias al son de los nuevos peregrinos. El Camino está hambriento de pisadas, de miradas, de pasos, de canciones. ¡Camino amigo, pronto tus deseos serán saciados!

Queremos rememorar desde estas columnas la tradicional trayectoria: de Somport y Roncesvalles a Compostela, por medio de fotografías que esperamos recibir de todos los rincones, para que todos estén representados en nuestro empeño. Empezamos con el nacimiento del Camino español en el puerto de Carlos. Seguiremos paso a paso la sombra de la peregrinación. Plásticamente queremos ambientar, en nuestro posible, la realización magna del jacobismo.

Pero esto no lo es todo. No puede serlo. Es preciso que todos nos movamos en un último esfuerzo. Debemos poner nues

(Pasa a la pág 2)

Editorial...

(Viene de la pág. 1)

tra ilusión más caliente al servicio de la ruta. Y volvemos al tema del Peregrino. Sí, con mayúscula.

No basta con que todos, a lo largo y ancho del Camino, estemos enamorados del mismo. No es suficiente el buen deseo de cada uno; ese deseo bueno que nos lleva a repartir simpatías entre todos aquéllos que caminan rumbo a Santiago. No basta. Es preciso, y es urgente, la organización. Lo hemos dicho ya.

En cada uno de los lugares importantes de la ruta —e importantes los creemos todos— debería existir ya un comité de peregrinaciones para recibir y orientar al peregrino. ¿Que no existe todavía? Pues se crea, y a otra cosa. En todos los lugares vive al menos una persona enamorada del Camino. Y una persona en estos casos lo es todo, amigos. Con tres o cuatro colaboradores puede solucionar muchas cosas. Si no existe una junta, que empujen los particulares a las autoridades. Con perdón, todo aquél que tenga disponible una cama, un plato, una silla, que lo comunique a la autoridad, para que ésta pueda disponer en caso de apremio.

Al peregrino debemos atenderlo. Es humano. Es caridad. Es bienaventuranza: «Dar posada...» ¿Por qué hemos de olvidar esta máxima de humanidad, plasmada en el ánimo y en la fe de nuestros mayores?

Organización verdadera y práctica. Ya que hoy no existen las hospederías de los tiempos dorados, pondremos de nuestra parte todo lo que esté a nuestro alcance para que todo el Camino sea una hospedería continua.

En lo que depende de nosotros, amigos, pongamos a disposición del Camino toda nuestra voluntad buena, y nuestras cosas. Aunque sean pequeñas.

La recompensa será grande. Aquí, desde luego. Allí, ciertamente.

AMIGO

ASTORGA EN EL CAMINO

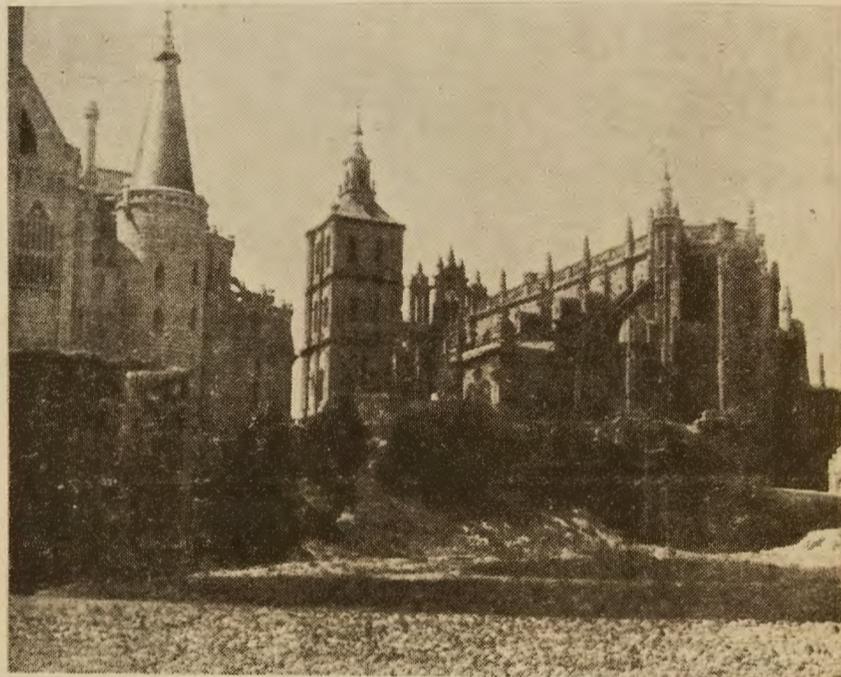
Astorga es uno de los puntos clásicos del Camino de Santiago. Nunca se podrá hablar dignamente de éste sin hacer una mención honrosa y laudatoria de la milenaria ciudad. Por eso en el Boletín de Los Amigos del Camino puede y debe tener un puesto de honor con reiteradas colaboraciones, que se inician con estas líneas.

Es muy difícil resumir en los límites estrechos de un artículo —que forzosamente ha de ser breve además— lo que sobre Astorga y el Camino de Santiago se puede escribir: Pensemos en el Códice Calixtino que menciona y elogia ya a la ciudad; en las Canciones de gesta francesas del ciclo de Carlomagno, cuya acción se desarrolla reiteradamente junto a los muros venerables de la vieja urbe; en los relatos fervorosos de muchos de los peregrinos santiaguistas, que la recuerdan emocionados...

Recordemos la página gloriosa e incomparable que suponen, en su larga historia, el número incomparable de sus Hospitales de la Edad Media —sólo Burgos, con la diferencia mínima de una sola de estas instituciones a su favor la ventaja— que se encontraban en todas sus calles. Este sólo sería buen motivo para que, siempre que se hablase de la antigua peregrinación, sonara el nombre de Astorga con timbre de gloria propia e inmarcesible.

A esto habría que añadir la lista casi interminable de Cofradías y Hermandades, entre cuyas atenciones cuenta siempre mucho la atención a los caminantes, peregrinos, enfermos y difuntos. Es emocionante, a muchos siglos de distancia, leer todavía en los pergaminos arrugados las Constituciones y Estatutos de estas Hermandades y comprobar el gran espíritu de solidaridad que entrañan hacia los transeuntes y el desinterés que suponen en sus miembros estos tratos y atenciones.

El romero compostelano que pasaba por Astorga, además de esta caridad notable —Domini-



co Laffi dice de un hospital de la ciudad que allí «fanno molta carità»— podía visitar a su paso un número muy notable de parroquias, ermitas y capillas, donde podía dar rienda suelta a sus anhelos de devoción y de espiritualidad. Una de ellas estaba dedicada al mismo Apóstol, otra a un título tan santiaguista como es el de la Virgen de Rocamadour...

Bien puede decirse que, si no llega a ser la nota dominante de aquellos siglos este ambiente jacobeo y romero, sí —al menos— que toda la ciudad lo vivía profundamente y que alentaba en todos los movimientos de sus habitantes.

Y no todo se ha perdido. Aún subsisten edificios e instituciones de los de aquellos tiempos: dos hospitales de los que albergaron a muchos peregrinos siguen recogiendo enfermos en la actualidad; varias de aquellas viejas Cofradías perviven fundidas en una que, bien documentada en el siglo undécimo, mantiene aún a su costa un hospital; y quedan viejos edificios de conventos y capillas; y muchos pergaminos que conservan el ambiente y el espíritu que alentaba en las gentes que hace siglos los otorgaron.

Tanto queda en Astorga todavía de aquello, que en la ac-

tualidad se trabaja en la instalación de un Museo —el Museo de los Caminos— una de cuyas secciones más cuidada y mimada es precisamente esta de las Peregrinaciones de Compostela.

El Museo se ha iniciado hace apenas unos meses. Pero en sus Salas —las salas maravillosas que Antonio Gaudí construyera para residencia episcopal— se exhiben ya motivos jacobeos dignos de especialísima atención: imágenes y medallas del Apóstol; calabazas, veneras y bordones de los peregrinos; libros de cuentas de los hospitales; estatutos de cofradías; pergaminos, que llegan hasta el siglo XII; imágenes de las viejas capillas; maquetas de puentes y santuarios; paisajes impresionantes del camino...

Astorga contó mucho, durante los siglos pasados, en cuanto se refiere a la Peregrinación. Pero estos recuerdos y monumentos que conserva y este Museo que cuida en la actualidad hacen que, fiel a su tradición siga contando mucho todavía, siempre que se piense en este tema. La vieja ciudad, que cuenta con dos milenios largos en su historia, sigue y seguirá siendo honrosamente uno de los puntos clásicos del Camino de Santiago.

AUGUSTO QUINTANA, Pbro.

Consultorio de la Ruta

El Secretario de la Cofradía de Santo Domingo de La Calzada, de los Cuerpos de obras públicas de Madrid, don Francisco Moneva, nos escribe muy cariñosamente, enviándonos su magnífica sugerencia de que el Hospital Viejo de Santo Domingo de La Calzada, fuese reconstruido y habilitado como Hospedería para albergar a peregrinos y turistas. Esta idea que ya ha publicado el diario YA, de 6 de Mayo, es ciertamente muy interesante. Creemos que en el grandioso plan de restauración de la Ruta Jacobea que se prepara, no quedará en saco roto tan magnífica idea. Cuéntese, querido don Francisco, entre los nuestros.

Para don Luis Fernández Pérez, Párroco de Iglesias (Burgos), nuestro saludo; tomamos nota de su referencia a «San Bol». Esperamos que reciba ya Ruta Jacobea. En caso contrario, díganoslo; desdichadamente los números que solicita están todos agotados.

El P. Eulogio, de la Facultad Teológica, Collegio Internazionale Carmelitani scalzi, de Roma, agradece en muy expresivas palabras el envío de Ruta Jacobea y dado «el interés que han puesto en su concimiento mis estudiantes de Historia Medieval sin distinción de Naciones, he consignado su Boletín a nuestra biblioteca central del Teresianum para que pueda estar al alcance de todos». Esto nos mueve a superarnos, P. Eulogio.

Igualmente, «Radio Juventud» de Ponferrada, por medio de don Andrés L. Rodríguez, ideó una sugestiva emisión sobre el Camino de Santiago, estableciendo enlace telefónico con los principales fines de etapa; en Pamplona y Estella, lo hicieron con miembros de la Directiva de la Asociación.

También la empresa de publicidad «Spacio», de Orense, se

interesan por recibir «Ruta Jacobea» en idéntico interés que el manifestado por el Dr. don José Blanco Valeiras, que es lector nuestro desde Caracas (Venezuela) y nos escribe una bella carta, con la que paga muy cumplidamente, todo el sacrificio —que supone— nos cuesta mantener «vivo» el Boletín.

La Katholieke Universiteit, Spaans en Ibero-Amerikaans Instituut de Nijmegen (Holanda), muy correctamente nos da las gracias y acusa recibo regular del Boletín.

Desde Ginebra (Suiza), nos escribe, nuestro muy querido amigo V. Quintas, con una carta muy cariñosa e interesante. Ya sabe que tiene en nosotros unos buenos amigos y hermanos en Santiago. Su sugerencia de editar «costara lo que costara» los números agotados de «Ruta Jacobea», con el fin de completar la colección, requeriría previamente una labor de estadística. Y a los que nos dicen que con el N.º 1, estaría completa la colección, les recordamos que comunicado a «Drocón de Mel-existe un número 0. Le hemos dis», su protesta, por usar claves en la bibliografía y promete que en su día, aclarará las mismas. Por otra parte, pensamos lanzar pronto una nueva tirada en multicopista de la bibliografía. En cuanto a su «sugerencia» musical... la teníamos hace tiempo en proyecto, sólo que deseamos sea una sorpresa. Perdone usted que no la demos a conocer por ahora. Por favor síganos escribiendo; nos alegran mucho sus cartas.

Recibimos del «Cercle d'Etudes Vernonnais», el programa de actos del «Sixième centenaire de la Bataille de Cocherel» (16 Mayo 1364), al que han acudido notables especialistas; agradecemos mucho esta deferencia, al enviarnos su programa.

Una joya del Arte Hispano-Musulmán en el Camino de Santiago

por JORGE DE NAVASCUES Y DE PALACIO
de la Real Academia de la Historia

(Resumen de la conferencia pronunciada el 23 de Julio de 1964 en la II.ª Semana de Estudios Medievales en Estella (Navarra).

Difícil se hace resumir lo que se habló en la citada fecha, pues ya se expuso muy concretamente. Sin embargo, se puede hacer una especie de sinopsis y esto es lo que a continuación intentaré. Antes, debo decir que sigue siendo un avance del estudio definitivo en preparación.

El objeto en cuestión no es sino la famosa arqueta hispano-musulmana labrada en marfil, que hasta ahora se conservaba en la S. I. Catedral de Pamplona, y hoy se puede ver expuesta provisionalmente en la Excm. Diputación Foral de Navarra.

Las novedades halladas por mí en dicha arqueta se deben al estudio definitivo de su epigrafía y su representación humana.

EPIGRAFIA.—El nombre del eslavo que figura en la leyenda principal, es decir, la que recorre los cuatro frentes de la arqueta, había sido leído NOMEIR, pero lo cierto es que se lee clarísimamente ZUHAYR. De «Nomeir» como Fata al-Kabir no lo conocíamos, en cambio a «Zuhayr» sí.

Los artistas que figuran en la arqueta son CINCO, uno en cada frente y el quinto en la cubierta. Las lecturas anteriores son malas, véase el cuadro siguiente:

| Lecturas anteriores | Lecturas actuales |
|--------------------------|-------------------|
| MIKFAH | MISBAH |
| RASAD | RASID |
| HALIR ó JAYR | JAYR |
| SUHADA ó SA'ADA ó UBAYDA | SA'BADA FARAY |

Salvo la tercera firma lo demás estaba mal leído o desconocido por no saberlo leer o por ignorar su existencia.

En el interior de la arqueta, y en una de las placas de la cubierta, descubrí algo de sumo interés, la siguiente inscripción: OBRA DE FARAY CON SUS DISCIPULOS. Primera y única vez que aparece una escuela de artistas eborarios en la historia del arte hispano-musulmán.

En el medallón izquierdo de la placa posterior hay dos caballeros enfrentándose y luchando, cuyos caballos ostentan la marca de la cuadra: 'AMIR, propiedad de los amiries.

REPRESENTACIONES HUMANAS.—La placa anterior de la caja presenta tres escenas ligadas entre sí por representar una fiesta al aire libre.

La escena de la derecha está ocupada por el califa Hisam II que ostenta anillo real, y le asisten dos esclavos portadores de abanico y espantamoscas.

La escena central, que se ve completa después de la limpieza llevada a cabo, la ocupan tres mujeres músicas con tres distintos instrumentos: doble flauta, trompa o cuerno y laúd o mandolina de seis cuerdas.

Y la escena de la izquierda representa a un esclavo sirviendo al anfitrión y propietario de la arqueta 'Abdal-Malik, hijo de Almanzor.

Esto es todo lo descubierto hasta ahora, por tanto, aún con los datos así escuetos como los he dado puede pensarse, sin duda, que dicha arqueta a pesar de lo conocida, estudiada y propagada, hasta hace unos días se encontraba enteramente inédita.

Imagen de Nuestra Señora la Real de Irache



La más hermosa y preciada joya que atesora la iglesia monacal del cenobio iraquense es, sin duda alguna, la imagen de la Virgen María tallada en madera y recubierta toda ella de una chapa de plata.

El insigne historiador, don Pedro de Madrazo, al hablar de dicha imagen la supone en poder de las rapaces uñas de los Desamortizadores. Por fortuna no fue así. Quiso la Providencia que en aquel horroroso bandidaje de la desamortización del pasado siglo, latrocinio sacrilego del liberalismo entonces reinante, conserváramosla no en un museo de antigüedades para la admiración del mundano turista, sino en un templo recostado a la falda del ciclópeo y gigantesco Montejurra, espléndida atalaya de la planicie de la Solana y de la fértil vega del pacífico río Ega.

La villa de Dicastillo sucursal en otro tiempo del monasterio de Irache, es la feliz "guardadora", pero no "dueña" de esta joya artística e histórico-religiosa.

Prueba fehaciente de esta dependencia de Dicastillo en los siglos medievales es sin duda alguna la de haberse retirado en el primer tercio del siglo XVI, año de 1535, a una iglesia y

casa que se hallaba extramuros de la mencionada villa, los monjes benedictinos claustrales de Irache que no quisieron aceptar la reforma vallisoletana y se retiraron en la casa de Dicastillo hasta su muerte; volvieron entonces casa e iglesia al monasterio de Irache.

La iglesia permanecía en pie en 1903, según afirma el insigne arqueólogo don Vicente Lampérez; al describirla dice lo siguiente: "En las afueras del pueblo (Dicastillo) muestra sus formas gótico-primarias y la tradición la señala como perteneciente a una hijuela monástica de Irache. En este ambiente de relaciones debía flotar aún en la atmósfera de la villa por cuanto después de la expulsión de los monjes acaecida en el año 1839 lleváronse sus habitantes a su iglesia parroquial, retablos, imágenes, arqueta de San Veremundo y no sé si algo más". Sucedió esto en el año 1842 después del incendio de la iglesia de la villa por las tropas cristinas.

Cuenta la historia que por los años de 910 el rey don Sancho II tratando de tomar a la morisma el inexpugnable castillo de "Yerri o Deyo", hoy Monjardín, postróse devotamente ante la imagen de Ntra. Señora la Real de Irache que se veneraba en la primitiva iglesia del monasterio citado, consiguiendo por el valor de la Virgen hacerse dueño de la tan ansiada fortaleza de Monjardín, lugar estratégico de capital importancia en aquella época.

Es tradición, "no historia", que la imagen que "guardan" en su parroquia los habitantes de la villa de Dicastillo, es la misma que escuchó las súplicas del piadoso monarca Don Sancho II. Expresión de esta piadosa tradición es una nota anónima del siglo XVIII, que sin duda existiría en la Real Academia de la Historia según cita don Pedro de Madrazo y que dice así: "Lo que en ella (en la iglesia de Irache) se conserva más digno de atención es la antiquísima imagen de María Ntra. Señora, cuya advocación tiene el Monasterio; está forrada toda ella de una chapa de plata, sentada con su Hijo Santísimo sobre las rodillas, éste tiene un cartel en la mano que dice con letras góticas: "Puer natus est nobis, venite adoremus. Ego sum Alpha et Omega, primus et novissimus". Es fama, hizo oración ante esta sagrada imagen, aquel rey D. Sancho, que conquistó el castillo de Monjardín".

Esta nota de don Pedro de Madrazo es interesantísima por cuanto establece la identidad de la imagen que en el siglo XVIII se veneraba en Irache con la que hoy vemos en el altar mayor de la parroquia de la villa de Dicastillo. Pero hay algo muy extraño y es que el sabio historiador y arqueólogo citado, tan buen conocedor de las cosas de Navarra y que se hizo acompañar por personas peritísimas en todos sus viajes por esta región de Navarra, diese por perdida la Sagrada Imagen de Ntra. Señora la Real de Irache, puesto que en su obra "Navarra y Logroño", pág. 147, tomo III, escribe: Pero, ¿qué se hizo de esta urna (de S. Veremundo) y la imagen de plata de Ntra. Señora?

POLEMICA EN TORNO a la situación de Iria Flavia

Un miembro de la Asociación estellesa de Amigos del Camino de Santiago, Gonzalo Arias Bonet, se ha lanzado desde París a una empresa que no deja de tener muchos puntos de contacto con nuestras preocupaciones jacobeanas: la investigación de las vías romanas en España. Para ello ha creado su propio medio de expresión, un sencillo boletín multicopiado cuyo título, "El Miliario Extravagante", refleja el hecho sorprendente de que sea desde París desde donde nos lleguen una serie de nuevas noticias sobre calzadas romanas en España. En los 5 números publicados hasta la fecha hay diversos materiales relacionados de manera más o menos directa con la investigación jacobea; pero muy especialmente merece notarse la polémica que se desarrolla en esas páginas sobre la situación de Iria Flavia, la sede episcopal antecesora de Santiago.

Los polemistas son por una parte el prestigioso investigador gallego, Fermín Bouza-Brey, que defiende la localización tradicional de Iria en Padrón o en sus inmediaciones, y por otra parte, el propio Gonzalo Arias, que sostiene que el verdadero asiento de Iria estuvo en el campo de Aixón, en el término municipal de Boqueijón. Los principales argumentos del primero son la persistencia del nombre de Iria en un barrio de Padrón y la abundancia de vestigios romanos en esa zona; mientras que su contrincante se apoya sobre todo en una interpretación escrupulosa de las distancias indicadas en el Itinerario de Antonino y en las llamadas "Tabletas de Barro" o "del duumviro Lépidus".

La polémica sigue al parecer abierta, y no es éste el lugar para dar una opinión crítica sobre el asunto. Nos limitaremos a observar un hecho paradójico que ha llamado nuestra atención: Bouza-Brey, que proclama su fe completa en la exactitud de los datos contenidos en la segunda tableta de Lépidus, no llega a aprovechar en su interpretación todas las distancias indicadas por la tableta; en tanto que Arias, que deja entrever cierto escepticismo en cuanto a la "fiabilidad" de Lépidus, nos brinda no obstante una interpretación en la que, con pequeños márgenes de aproximación, tienen cabida todas las distancias del Itinerario de Antonino y todas las de la aludida tableta de barro.

NOTA.—Si alguien desea aclaraciones sobre estos datos puede solicitarlos de G. Arias, Ferme du Temple, Bat. B - Esc. 4, Ris-Orangis (S. et O.), Francia.

Para bien del arte y de la piedad existe, gracias a Dios, la famosa efigie de la Virgen de Irache, aunque no sea la misma ante la cual "es fama hizo oración aquel rey Don Sancho II".

Efectivamente la imagen de la Virgen de Irache parece ser sin duda alguna una obra de finales de la duodécima centuria. Es de madera, de un metro de altura y está recubierta de una chapa de plata exceptuando las manos y la cara de la Virgen y del Niño que están plateadas (1).

La Virgen está sentada sosteniendo a su Hijo con el brazo izquierdo y con una manzana en la derecha. Cubre la figura de la Madre una túnica y un manto de mangas perdidas, complicados pliegues y ornamentada fimbria, cayendo ésta sobre la frente a modo de toca. Los pies presentados de frente están encubiertos de puntiagudo calzado. El Niño lleva igualmente túnica de ancha manga y sobre el pecho (y no en un cartel tenido en la mano como dice Madrazo) grabada en plata y cincelada la inscripción más arriba indicada.

En la actualidad el Niño está sentado en el regazo y no sostenido en el brazo izquierdo. Se ve que en el siglo XVIII al colocarle las coronas y nimbos de plata, los monjes restauraron la imagen y fue entonces que les pareció mejor que el Niño estuviera sostenido por su Madre en el brazo izquierdo. Así aparece en un cuadro antiguo que se conserva en nuestra sacristía de Irache, apareciendo un hueco en el regazo de la Virgen hecho a propósito para que estuviera sentado su Hijo benditísimo. Afortunadamente hoy día tiene de nuevo al Niño en su posición primitiva tal como debe ser y la dejó el artífice del siglo XII.

Veamos ahora lo que nos dice el eminente arqueólogo, arquitecto y escritor, don Vicente Lampérez, al describir la imagen de Ntra. Señora la Real de Irache. Veámoslo.

Dice así: "El más ligero examen hace comprender que se trata de una obra cuya antigüedad no puede remontarse, como se ha pretendido, a los bárbaros tiempos de la décima centuria; la postura de la Virgen y el Niño, la minuciosidad y geometrismo desplegado, la forma y posición paralela de los pies y piernas, el carácter de la letra de la inscripción latina, todos estos detalles colocan esta imagen dentro del período románico muy avanzado; y el ornato de la fimbria del manto parece indicar una combinación de círculos con cierto sabor gótico, hace avanzar algo todavía, en mi humilde opinión, la época de su factura, trayéndola a los mismos días anteriores a la escuela de Alfonsí, desarrollada en nuestro suelo en la segunda mitad del siglo de San Fernando". (Palabras del arqueólogo y arquitecto don Vicente Lampérez. Bol. de la Com. de Monum. Tercer Trimestre, 1918).

Octubre de 1964.

Escuelas Pías de Irache

JAIME ROCA

Sch. P.

(1) Cuentan los habitantes de Dicastillo que un buen párroco, permitió, sin duda, por ignorancia, el que unos industriales poco escrupulosos se llevaran la plata de la cara y manos para limpiarlas, pues estaban muy ennegrecidas. Las coronas y nimbos son del siglo XVIII.

El Camino en León

Por NARCISO PEINADO

(Conclusión)

—VILAFRANCA—

—EL CEBRERO—

Aquí Villafranca se tiende a nuestros pies, longitudinalmente, marcando su entrada con el Hospital de S. Lázaro, desaparecido, con la construcción de la moderna estrada, más adelante, Santiago, con su remanso de paz y aventura, con su Puerta del Perdón para aquellos peregrinos que por cualquier causa no pudiesen proseguir la marcha, al pasar por su puerta, quedaban cual si por la de los Perdones santiaguesa hubiesen traspasado los umbrales. Aquí, S. Francisco renueva el espíritu acogedor del dulce "Poverello" de Asís, más abajo, Sta. María de Cluniago, 1247, la Colegiata, de 1533, abre sus puertas a todo caminante piadoso, brindándole hospitalidad, y, a la salida las Agustinas Recoletas en la confluencia del Burbia con el de Valcárcel, nos brinda la contemplación de sus ricos tapices, de su escultura magnífica del Crucificado y esta "mansión", casi fundada por peregrinos franceses que ya suena en 1070, a la que Alfonso IX otorgara fuero en 1196, ratificado en 1230, desaparece bruscamente de nuestra vista en un recodo del camino cuando nos internamos por el pintoresco desfiladero del "valle carcelario", en demanda de la cuna indudable de la leyenda mística de Parsifal, (1212), a la margen izquierda del Varcárcel donde se confunden la vía romana y la de Carlos III, llegando a Pereje (Km. 416) lugar desde el cual el día 16 de Octubre de 1486, Doña Isabel y Don Fernando hubieron de devolver al Santuario de Sta. María la Real del Cebrero, el Santo Milagro Eucarístico, cambiando de parecer, pues pensaban llevarlo a la Corte para que todos admirasen tal prodigio, semejante al de Bel-sena, inmortalizado por Rafael y en el "lirio de oro" de las catedrales, Orvieto.

Trabadelo se halla en el kilómetro 420 y en su iglesia se venera una imagen de la Virgen de factura propia del XIII.

En el Km. 421 se reconoce la vieja calzada y en el 423, hay una fuente en la cual apagaron su sed antaño no pocos peregrinos.

Si Trabadelo se halla a 574 metros de altitud y Perojo a 542, esto nos indica cómo vamos subiendo en dulce rampa, pero, en el Km. 424, estamos en Portella del Varcárcel y ascendemos a los 630. En el 425, Ambas Mestas, donde se conservan no sólo restos del camino, a la derecha, sino un puente de pizarra romano.

Confluencia del Balboa con el Valcárcel; 5 Km. al N. la fortaleza de este nombre, la posible Autares del Calixtino, con su castillo, cerrando el puerto, véase nuestro trabajo sobre el mismo en la revista: "Boletín de la Asociación Es-

pañola de Amigos de los Castillos", correspondiente a 1962, tercer trimestre, N.º 38, págs. 161 a 163, y, López Ferreiro, tomo IV, de la H.ª de la Sta. Iglesia de Santiago.

Antes de llegar al Km. 427, estamos en Vega de Valcárcel, capital del ayuntamiento de su nombre y de este apretado valle, sobre la cual, es imponente posición, a 896 metros de altitud, se alza la fortaleza de Castro de Veiga o de Castro Sarracino, el Castrum Sarracenicum del Calixtino.

Indudablemente, hubo un conde de Astorga y el Bierzo llamado Sarracino citado en una donación de bienes, precisamente de esta tierra, hecha por Alfonso III el Magno, a la Iglesia de Santiago el 883, Catedral de Santiago, tomo A, f.º 3.º. Antes del Alfonso VI, se pagaba portazgo suprimido por dicho rey en 1072. Indudablemente tuvo guarnición de los caballeros del Temple.

En el Km. 429, Ruitelán, topónimo de innegable influjo inglés: "pueblo o tierra de la Ruta", a la margen izquierda del río y después de contemplar a nuestra diestra la humilde capillita con la cueva en la cual, según la tradición, S. Froilán hacía oración y penitencia, cruzamos el río por un menguado puente, abandonando la carretera, para pasar a la margen derecha del río, sin abandonar su ribera, pasando por Herrerías, frente al Km. 430, donde cruza la línea de alta tensión eléctrica, y frente al Km. 431, las últimas 5 casas de Herrerías conservan la denominación de Hospital, el llamado "de los Ingleses": "In valle Carceris hospitale quod dicitur anglorum". López Ferreiro, obra citada, tomo IV, pág. 307 y Apéndice LII.

Desde aquí se inicia seriamente la ascensión al Cebrero, se atraviesa por dos veces

Un puente viejo...



Es el puente de la Trinidad de Arre, levantado sobre el río Ulzama en las cercanías de Pamplona. Puente típicamente jacobeo, puente-camino, por donde los peregrinos de muchas generaciones fueron dejando sus huellas orientadas hacia Compostela. Consta de cuatro arcos rebajados, uno de ellos destruido. Pero ya por poco tiempo, pues está siendo restaurado. Os ofrecemos esta imagen del viejo puente, para presentaros de inmediato el puente «nuevo». Hoy parece que sus piedras, al desprenderse para caer dormidas en el lecho de las aguas, están diciendo adiós a una historia bella y romántica: adiós al Camino. Pero no, las piedras volverán mañana a dibujar los cuatro arcos rebajados, con ninguno destruido. Las piedras viejas del viejo puente continuarán escribiendo su historia, la historia del Camino. (Juan de Malpica).

el regato de Lamas, a la izquierda quedan las casas de S. Pedro de Negal, bajo una cota de 1.005 metros y a la derecha nos separa de S. Tirso, frente al Km. 432, una cota de 910. Al Km. siempre en agria pendiente, ascendemos a La Faba, frente al Km. 433, lugar en donde hay agua corriente en casi todas las casas y magnífica luz eléctrica, a pesar de su aspecto silente y de naturaleza bravía. Su cota son ya 917 metros, no nos dirijamos por el camino de la izquierda, busquemos por nuestra derecha y a la salida del pueblo la vecindad del arroyo Refejo, teniendo a la derecha el Monte de Fontán y a la izquierda el de Traviesa, frente al Km. 336, tenemos el último conglomerado leonés: La Laguna.

Vencida la barranca y pasada La Laguna, vencido el puerto en suma, volvámonos de espaldas para admirar el camino recorrido, viendo en el fondo a Hospital, donde antiguamente se levantaba el que figura en la Bula de Alejandro III, año de 1178, como de gentes inglesas, y mirando hacia adelante, a la derecha tendremos, en la cota 1402, el Observatorio Meteorológico, en la



Villafranca del Bierzo. Iglesia de Santiago.

misma línea divisoria de Lugo y León, y, sobre el Camino O Texo dos Santos, a la vista del Santuario del Cebrero, en plenas obras de restauración y ya dentro de las tierras lucenses a 1.298 metros de altitud y, en el Km. 49 de la carretera LU-634, Sárria Piedrafita del Cebrero, por Samos, y a 4 kilómetros de Piedrafita.

Herrerías del Valcárcel, Pereje, Trabadelo, Ambasmestas son citados en el Itinerario de 1798; Villa Sarracín en el de Camille Daux; la Faba en Hermann Kuning, el que también aparece con Trabadelo en el de Caument, 1417. Ayneric lla-

ma a Valcárcel "Vallis Carceris", al castillo de Sarracín, Castrum, Sarracenicum, mentando una Villa Us de imposible localización.

Es notable la Memoria de las provisiones que se hicieron para el camino de Astorga a La Coruña, con motivo del viaje que su Alteza el Príncipe Don Felipe hizo a esta ciudad a fin de embarcarse para Inglaterra a donde iba a contraer matrimonio, año 1554, hecha por el Licenciado D. Francisco de Castilla, en la que se reseña la mayor parte de los lugares por donde pasamos, con no escasos datos, notas y noticias,

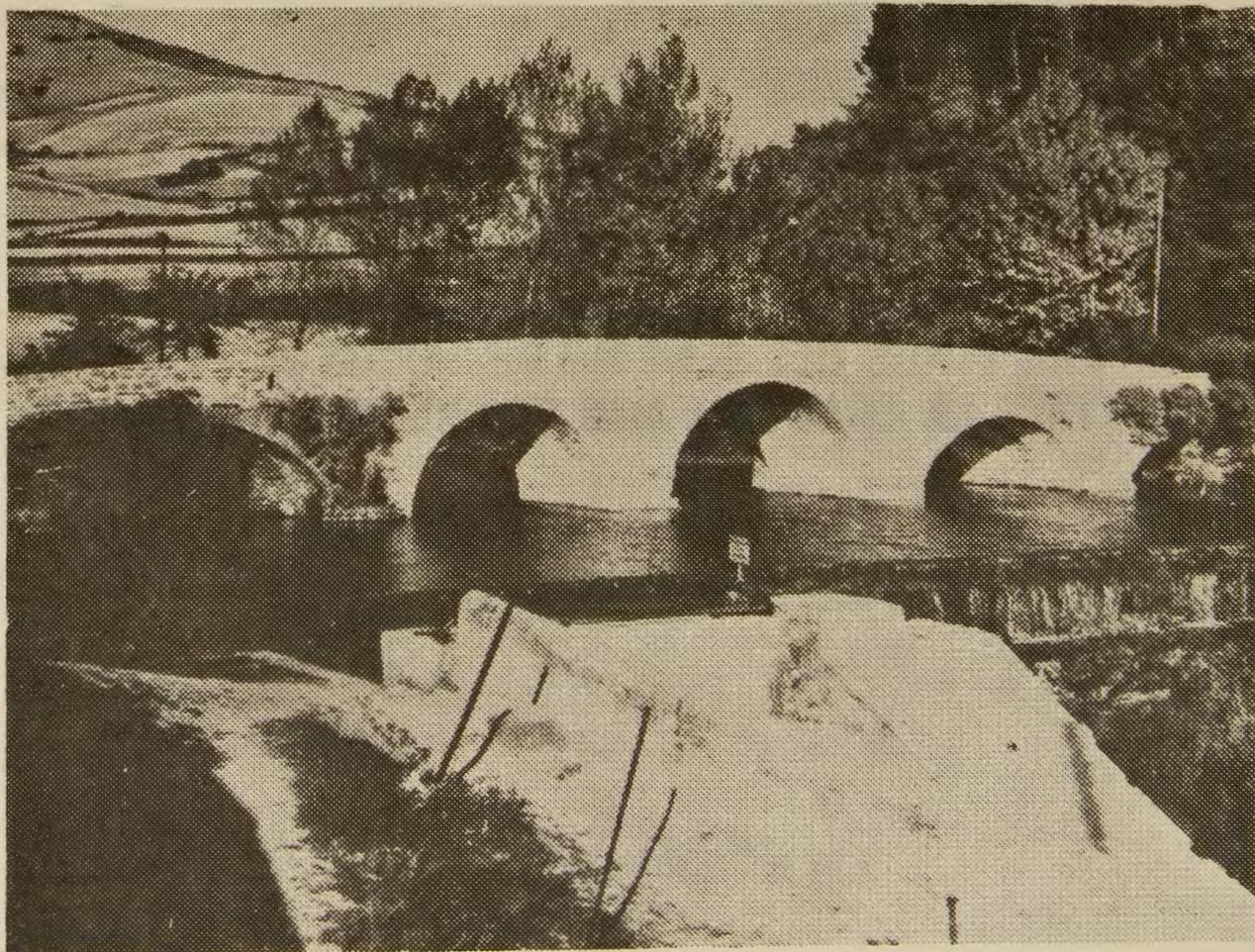
sobre distancias, subsistencias, precios, estado de la Ruta, etc.

Ya estamos en tierras de Jacobland, tierras de Santiago, en la Galicia céltica, en la provincia que tiene 128 parroquias consagradas bajo la advocación del Apóstol y donde ya, en el año 757, mucho antes del descubrimiento de las sacras reliquias jacobeanas, en Villa Avezany, Santiago de Meilán, extramuros de la ciudad de Lugo, se hace alusión en un documento interesantísimo no ya de la devoción santiaguista sino de su consagración como patrono y protector.

Hagamos alto y pongamos definitivamente punto final, retores a la obra que bajo el título: "Las Peregrinaciones Jacobeanas", editó en 1951 el Instituto de España, obra laureada con el "Premio del Caudillo" en el Certamen convocado al efecto en 1943 y cuyo fallo otorgándole tan supremo galardón aparece en el Boletín del Estado correspondiente al 7 de julio de 1945, N.º 188, página 152, son tres tomos con un total de 2.420 páginas tamaño folio, en la cual tuve la honra de ser colaborador en cuanto a Galicia y a Santiago atañe.

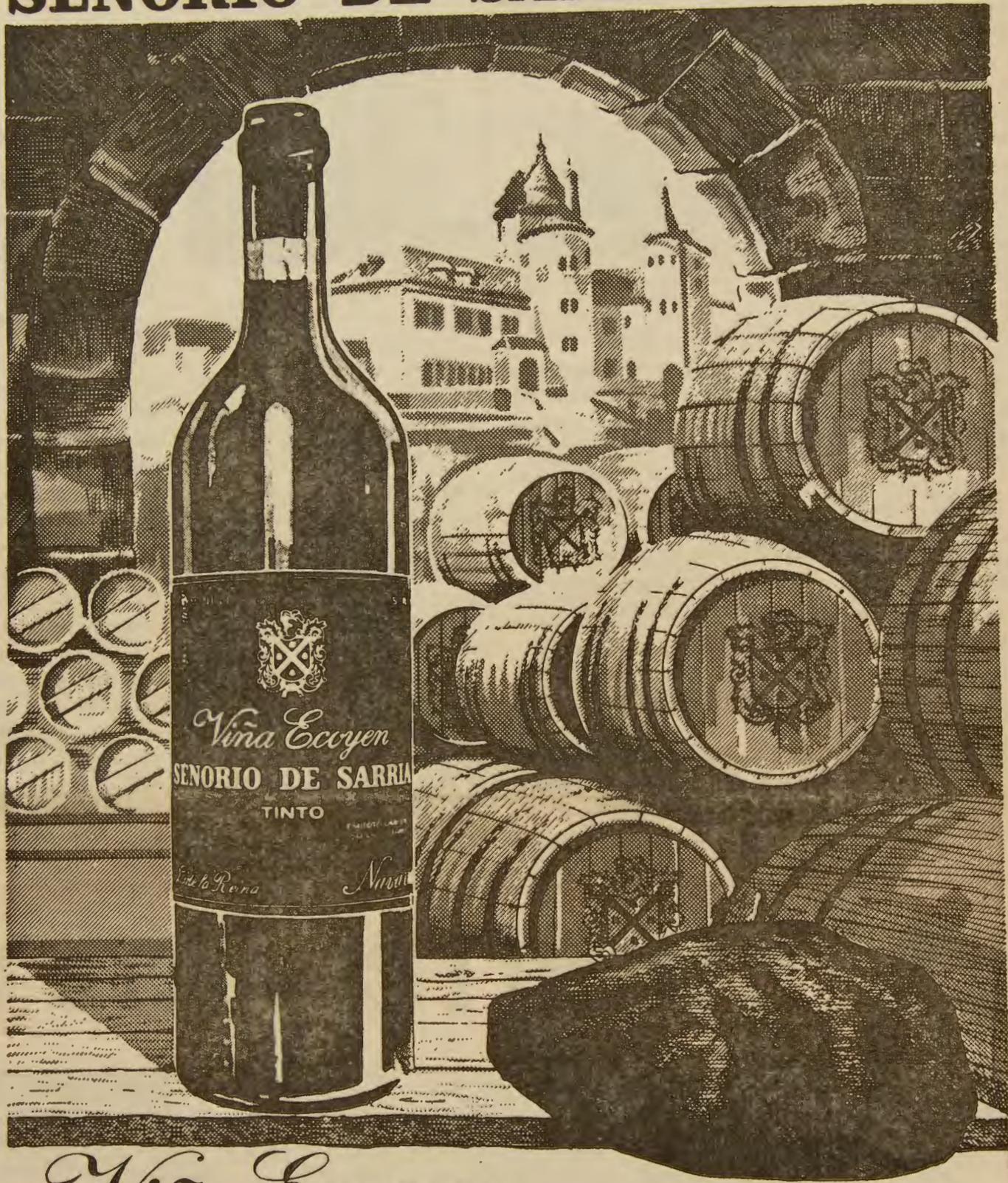
...el puente nuevo

El mismo, sólo que restaurado; precisamente en el momento en que el Camino comienza a revivir sus días de gloria añeja, secular. Símbolo ahora, puente nuevo, de lo que debemos hacer en toda la Ruta. Restaurar respetando. Sabor viejo y sabor nuevo. ¿Para cuándo la restauración de otros puentes? El de Lorca, por ejemplo.



VINOS DEL SEÑORIO DE SARRIA

ALAS



Viña Ecoyen

EMBOTELLADO EN SU CUARTO AÑO

TINTO Y ROSADO

H BEAUMONT y C^o S R C SEÑORIO DE SARRIA - PUENTE LA REINA - NAVARRA -
**LOS VINOS DEL SEÑORIO DE SARRIA LE PERMITIRAN SABOREAR
 TODA LA EDAD DEL MAS EXQUISITO VINO NAVARRO**



D. Domingo Llauro

P. de Santiago 31-1º

Estella (Navarra)

LOS AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

 ESTELLA